



Percepción de los visitantes del Parque Natural de Somiedo sobre el turismo de naturaleza y de observación de osos

Un proyecto realizado por la Fundación Oso de Asturias bajo la asesoría técnica y científica de la Estación Biológica de Doñana

Introducción

Si bien es cierto que desde hace algunas décadas existe cierta tradición de **turismo de observación** de aves, este fenómeno ha experimentado un incremento notable en los últimos años y se ha extendido, además, a otras especies como el lobo, el lince ibérico o el oso pardo.

Este tipo de turismo trae consigo aspectos positivos desde el punto de vista educativo y socioeconómico. En primer lugar, permite la inclusión de la naturaleza en la vida cotidiana de muchas personas y esto debería repercutir en un **incremento de la sensibilidad** hacia esas especies, que en muchos casos se enfrentan a graves problemas de conservación. Por otro lado, hay un **componente económico**, ya que este tipo de turismo mueve una importante cantidad de dinero en zonas rurales, lo que favorece la implantación de empresas de alojamientos, hostelería, guías, etc. y repercute en creación y mantenimiento del empleo.

No obstante, no debemos olvidar que si estas prácticas se realizan sin ninguna guía de conducta y sin la **necesaria regulación**, también es probable que desemboquen en un perjuicio para el estado de conservación de la especie o especies en cuestión. Avistamientos de proximidad pueden resultar en un incidente peligroso tanto para el animal como para las personas. Además, no son pocos los casos en los que por **mala práctica** se puede provocar conductas no naturales y, en definitiva, influirle en su ecología o amenazar su supervivencia.

Un claro ejemplo de este auge en el turismo de observación de especies salvajes lo tenemos en Asturias, con el caso del oso pardo cantábrico. El turismo de observación de osos se está convirtiendo en un atractivo para las visitas en zonas como **los parques naturales de Fuentes del Narcea o de Somiedo, Valles del Oso...** Ligado a esta práctica concreta se han habilitado puntos de observación de osos y han surgido nuevas iniciativas empresariales de turismo de observación.

Este escenario hace necesario un esfuerzo en regulación, divulgación y educación sobre cómo realizar este tipo de prácticas para asegurar la seguridad de los turistas y minimizar el impacto que estos tengan sobre los animales. Pero para mejorar esas herramientas hay una tarea de notable interés: conocer de primera mano cuál es **la percepción y la opinión** tanto de turistas como de los observadores de osos y cuáles son las motivaciones que les acercan a la naturaleza en general y a esta actividad en particular.

Por todo ello, desde la Fundación Oso de Asturias se planteó un **proyecto de encuestas** a turistas del Parque Natural de Somiedo durante el verano de 2018 para conocer la percepción y conocimiento que tienen sobre el turismo en el parque natural, la población de oso pardo y,



más en concreto, el turismo de avistamiento de osos, que ha experimentado un auge en los últimos años en esta zona.

Metodología y lugares de trabajo de campo: Parque Natural de Somiedo (Asturias)

En primer lugar, se planteó la realización de encuestas a dos tipos de turistas distintos:

- **Senderistas**, de los que se esperaba obtener información más general sobre el turismo de observación de osos: interés, conocimiento de las diferentes opciones y percepción de posibles molestias.
- **Observadores de osos**, de los que se esperaba obtener información más específica sobre los problemas, regulaciones y diferentes vías para realizar turismo de avistamiento de osos.

A partir de esa idea, se diseñó una encuesta que constaba en total de 17 preguntas directas a los encuestados, además de otros siete apartados que las rellenaba el encuestador por cuenta propia (fecha, hora, lugar de la entrevista, si la persona iba sola o acompañada, el número de personas del grupo, la edad estimada y el sexo de la persona). Dentro de las 17 preguntas que se realizaban a cada encuestado, 14 se realizaban tanto a senderistas como a observadores e incluían información general sobre el encuestado y temas generales del turismo de naturaleza y de la población de oso cantábrica. Además de esas 14 preguntas, había otras tres distintas según el encuestado fuera senderista u observador e iban relacionadas directamente con el turismo de observación de fauna: más generales para los senderistas y más específicas para los observadores.

Las encuestas tuvieron lugar en el Parque Natural de Somiedo entre julio y septiembre de 2018 en las rutas de Lago del Valle, Lagos de Salencia, Braña de La Pornacal (Villar de Vildas), Braña de Sousas y en la localidad de Pola de Somiedo.

Para las entrevistas a los observadores de osos, se visitó los miradores habituales y habilitados en los pueblos de Gúa, La Peral y Llamardal.

Resultados generales

Perfil de los encuestados

En total, se llevaron a cabo 396 encuestas, 209 de ellas realizadas a senderistas y 187 a observadores de osos. Los encuestados procedían de 46 lugares diferentes ubicados en 41 provincias de España y de ellos 350 residían en zona urbana y sólo 46 en zona rural.

Las principales **procedencias** ordenadas por número de turistas fueron: Asturias (85), Madrid (62), Barcelona (30), Valencia (28) y León (22). No obstante, el orden de procedencia varía si diferenciamos entre observadores y senderistas. Resulta llamativo que dentro del grupo de los observadores encontramos a León como tercer lugar de procedencia, por detrás de Asturias y Madrid, lo que puede indicar un componente de cercanía y de que es otra provincia en la que también hay osos pardos.

Sin embargo, si miramos dentro del grupo de los senderistas, no se localiza León hasta la sexta posición, de lo que se podría deducir que el componente de proximidad no es tan relevante.



Del número total de encuestados, el 55% fueron hombres y el 45%, mujeres. Dentro del grupo de los observadores, esa diferencia sube hasta el 59% de hombres y el 41% de mujeres. En el caso de los senderistas está más igualado: 52% hombres y 48% mujeres. Además, más de a mitad de los encuestados se encontraba entre los 30 y los 50 años.

Respecto al nivel de estudios, de los 396 encuestados, 250 tenían estudios universitarios, 133 secundarios, 12 básicos y sólo 1 sin estudios. Además, el 82% tenía trabajo mientras que el porcentaje restante se repartía de manera más o menos igualitaria entre desempleados, estudiantes y jubilados.

Respecto a la relación de los encuestados con el medio ambiente, hasta 269 no han trabajado ni estudiado en nada relacionado con el medio ambiente y 127 sí. Esta comparación cambia de nuevo cuando diferenciamos entre senderistas y observadores. Dentro de los senderistas hay un 78% que no tienen trabajo o estudios relacionados con el medio ambiente y un 22% que sí. Sin embargo, en el grupo de observadores hay un 57 % que no tenían relación con el medio ambiente y un 43% que sí.

En cuanto al principal motivo de visita al Parque Natural de Somiedo encontramos la siguiente tabla:

Principal motivo de visita	Senderista	Observador
Deportivo	8	0
Disfrute naturaleza	158	21
Observación de fauna y flora	23	167



Tiempo de ocio familia/amigos	33	0
-------------------------------	----	---

Principales conclusiones

Los observadores de osos proceden de más cerca que los senderistas y visitantes, sin ser datos muy significativos. Además, su motivación es diferente: ninguno consideró el “ocio con familiares y amigos” como motivo, frente al 15% de los senderistas, y sólo el 11% señaló el “disfrute de la naturaleza”, frente al 71% de los senderistas. Esto puede dar una idea de que el acercamiento al Parque Natural por parte de senderistas y turistas es más recreativo y contemplativo, frente al de los observadores, que es más específico y limitado.

Por otro lado, casi la mitad de los senderistas encuestados desconocía el turismo de observación, si bien cuando se les ofrecieron diferentes actividades, fue la de “observar osos” la que obtuvo mayor puntuación, seguida muy de cerca por realizar una ruta guiada por el parque natural conociendo las características de fauna y flora.

Además, los senderistas piensan que hay menos osos de los que se estima. Según los últimos datos publicados, se calcula que en la Cordillera Cantábrica hay en torno a 250 ejemplares; sin embargo, el 52% de los senderistas entrevistados creía que hay menos de cien. Por su parte, los observadores tienen una percepción más optimista, e incluso un 36% cree que hay más de 300 ejemplares.

En la misma línea, los observadores puntúan mejor los beneficios de la actividad turística para la naturaleza que los senderistas. Cuando se les pide que valoren de 0 a 10 el posible impacto de su actividad sobre diferentes aspectos del comportamiento de los osos, solo en el caso de la habituación a los seres humanos superan ligeramente el 5. En el caso tanto de “causar molestias mientras se alimentan” o “causar molestias a osas con crías”, los resultados quedan siempre por debajo de 4.

También para los observadores, las principales medidas para regular el avistamiento de osos deberían ser el control de las distancias y los lugares de observación. Sin embargo, no creen necesaria la obligación de ir acompañados de guía (supera escasamente la puntuación de 2 sobre 10) y, además, un 36% valora la posibilidad de utilizar algún tipo de camuflaje o hide con pocas personas para realizar observaciones a poca distancia, eso sí, de manera regulada, lo que podría apuntar a la manifestación de actitudes intrusivas e invasivas, además de considerarse autosuficientes a la hora de gestionar las situaciones que requieren de camuflaje o escondite.

Otras conclusiones

- ✓ El perfil medio del turista es una persona de entre 30-50 años, con empleo, estudios universitarios o, en su defecto, secundarios, y que procede principalmente de zonas urbanas (grandes ciudades: Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla...etc).



- ✓ El principal motivo de la visita al parque natural era bien de disfrute de naturaleza, bien de observación de fauna y flora, aunque este segundo motivo está casi en su totalidad acaparado por los observadores de osos.
- ✓ Además, encontramos que no necesariamente las personas interesadas en este tipo de turismo guardan relación de estudios o laboral con el medio ambiente, aunque esta proporción es mayor dentro del grupo de los observadores de osos.
- ✓ La gran mayoría de los encuestados opinan que el turismo de naturaleza tiene una gran repercusión positiva tanto para la economía del municipio como para la propia naturaleza del mismo, con ligeras diferencias entre observadores y senderistas.